



Perspectivas organizacionales y desempeño de la Responsabilidad Social Empresarial en el sector agrícola del municipio de Ahome, Sinaloa, México: Un análisis empírico

Organizational perspectives and performance of Corporate Social Responsibility in the agricultural sector of the municipality of Ahome, Sinaloa, Mexico: An empirical analysis

DOI: 10.33110/inceptum.v20i39.503

(Recibido: 27/09/2025; Aceptado: 14/11/2025)

Alejandro López Álvarez^{1*}

Virginia López Nevárez²

Resumen.

Este artículo examina de manera rigurosa el desempeño de las prácticas de Responsabilidad Social Empresarial (RSE) en empresas agrícolas del municipio de Ahome, Sinaloa, México, empleando como marco de referencia las siete materias fundamentales de la norma International Organization for Standardization 26000 (ISO 26000) y los objetivos de las Buenas Prácticas Agrícolas (BPA). A partir de un diseño metodológico descriptivo-explicativo y la aplicación de un instrumento estructurado a una muestra representativa de 102 empresas agrícolas, se realiza un análisis segmentado por estratos empresariales a partir de las premisas de distintas teorías organizacionales. Los hallazgos evidencian que las grandes empresas presentan un mayor grado de formalización y alineación estratégica de la RSE, mientras que las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYMES) muestran enfoques menos institucionalizados, condicionados por recursos limitados y procesos empíricos. Asimismo, se identifican presiones institucionales coercitivas, normativas y miméticas que influyen en la adopción de prácticas responsables. Se concluye que la formulación de estrategias diferenciadas resulta indispensable para potenciar la sostenibilidad y la competitividad del sector agrícola.

Palabras Clave: Responsabilidad Social Empresarial, agricultura, recursos y capacidades, institucionalismo, isomorfismo.

1 Universidad Autónoma de Occidente, Sinaloa, México. ORCID 0000-0002-5252-8128. alejandro.loal91@gmail.com.

2 Universidad Autónoma de Occidente, Sinaloa, México. ORCID 0000-0001-9887-0132. virginia.lopez@uadeo.mx.

*Autor de Correspondencia: Alejandro López Álvarez. Correo electrónico: alejandro.loal91@gmail.com

Abstract.

This article rigorously examines the performance of Corporate Social Responsibility (CSR) practices in agricultural companies in the municipality of Ahome, Sinaloa, Mexico, using as a reference framework the seven fundamental subjects of the International Organization for Standardization 26000 (ISO 26000) standard and the objectives of Good Agricultural Practices (GAP). Based on a descriptive-explanatory methodological design and the application of a structured instrument to a representative sample of 102 agricultural companies, a segmented analysis by business strata is carried out based on the premises of different organizational theories. The findings show that large companies have a higher degree of formalization and strategic alignment of CSR, while micro, small, and medium-sized enterprises (MSMEs) show less institutionalized approaches, conditioned by limited resources and empirical processes. Likewise, coercive, regulatory, and mimetic institutional pressures that influence the adoption of responsible practices are identified. It is concluded that the formulation of differentiated strategies is essential to enhance the sustainability and competitiveness of the agricultural sector.

Keywords: Corporate Social Responsibility, agriculture, resource-base view, institutionalism, isomorphism.

Código JEL: D02, M14, Q10, Q56, D02.

Introducción.

En el contexto contemporáneo, la gestión de las organizaciones ha incorporado progresivamente la sostenibilidad, que contribuye a la dinámica empresarial como un imperativo estratégico que conduce a una viabilidad para que las organizaciones respondan a las necesidades de entornos globalizados, complejos e inciertos. En este marco, la RSE se configura como un eje fundamental que contribuye al logro de la sostenibilidad en los distintos sectores productivos.

Particularmente, la agricultura es importante para muchas de las economías regionales, tomando en cuenta su contribución directa a los sistemas agroalimentarios (Banco Mundial [BM], 2020). México no es la excepción, ya que esta actividad primaria es el principal componente del sector agropecuario (Gobierno de México, 2018).

Reconociendo el impacto directo que presenta la agricultura, se requiere de un análisis que permita identificar las características organizacionales del sector en relación a las actividades que ejecutan en términos de RSE, y por lo tanto, comprender cómo la configuración de la estrategia dirigida a la RSE es un proceso político y organizacional que se construye a partir de la interacción entre la coerción y deliberación, los recursos estratégicos, las presiones externas y los grupos de interés (Acosta *et al.*, 2019).

Por tal motivo, el objetivo principal de este trabajo es analizar las prácticas de RSE de las empresas agrícolas, lo anterior a partir de un análisis segmentado de los estratos empresariales, que permita describir la operacionalización de las actividades dirigidas hacia la RSE de manera formal e informal, a partir de los procesos institucionales, isomórficos y el empleo de los recursos y capacidades. Con ello se brinda una visión real acerca de las empresas agrícolas, derivada de la evidencia empírica obtenida.

La estructura del trabajo se compone de diversas secciones articuladas de manera coherente para garantizar un desarrollo sistemático del estudio. En primer lugar, los antecedentes ofrecen la contextualización del objeto de estudio, mediante un recorrido crítico por investigaciones previas que aportan evidencia empírica sobre las teorías empleadas en distintos sectores. A continuación, el apartado de revisión de la literatura expone los fundamentos teóricos que sustentan la investigación y delimitan su marco conceptual. Posteriormente, la sección de materiales y métodos describe el enfoque metodológico adoptado, los procedimientos de recolección y análisis de datos, el tipo de muestreo, el cálculo del tamaño de muestra y la lógica teórica que orienta el diseño del estudio empírico. En lo relativo al análisis y discusión de los resultados, se presentan e interpretan los hallazgos obtenidos, contrastándolos con el encuadre teórico y con la evidencia existente en la literatura especializada. Finalmente, el apartado de conclusiones sintetiza las principales aportaciones del estudio, destacando las implicaciones teóricas y prácticas de los resultados, así como posibles líneas de investigación futura.

1. Antecedentes.

El desempeño de la RSE se ha convertido en un campo de estudio que se ha desarrollado con el objeto de conocer el comportamiento de la organización frente a las acciones que éstas ejecutan con el fin de contribuir a la sostenibilidad del sector. Sin embargo, este comportamiento varía como consecuencia de las características intrínsecas de cada tipo de empresa. Derivado lo anterior, la operacionalización de las prácticas de RSE tiende a ser heterogénea, ocasionado por la dinámica empresarial donde los procesos organizacionales, como la institucionalización e isomorfismo y la disposición de los recursos, condicionan la ejecución estratégica de la RSE.

Por ello, distintos estudios se han enfocado en abordar estos fenómenos organizacionales, que dan orientación y caracterizan el comportamiento empresarial y el nivel de desempeño de las prácticas de RSE. Las investigaciones se han centrado en abordar una perspectiva estratégica de la RSE, como demuestra McGahan (2021), que plantea que la sostenibilidad empresarial no puede comprenderse de manera integral, si se mantiene una separación entre los recursos estratégicos de la firma y los requerimientos de los grupos de interés, ya que desde la perspectiva de la teoría de los recursos y capacidades, los recursos denominados como valiosos, raros e inimitables, adquieren una visión estratégica sólo cuando son legitimados por los grupos de interés o *stakeholders* clave.

Por su parte, Nahorny et al., (2024), realizan un abordaje empírico acerca de los modelos de RSE bajo un enfoque más integrado con las estrategias de desarrollo sostenible, y cómo éstas se encuentran reguladas a partir de marcos internos de gobierno corporativo, documentos normativos, específicamente en empresas transnacionales. Bhuiyan et al., (2023) en su análisis, estudian cómo la adopción de las prácticas de sostenibilidad en las corporaciones, las presiones coercitivas, miméticas y normativas, contribuyen en el desempeño diferenciado en la adopción de las prácticas de RSE.

Bitektine y Song (2023), desarrollan un análisis institucional desde una perspectiva cognitiva, donde los marcos institucionales influyen en la evaluación de la legitimidad institucional, y reconocen la RSE como una fuente de legitimidad. Navas et al., (2022), se enfocan en la percepción de la RSE, donde el desconocimiento de políticas institucionales

públicas es un obstáculo para las dimensiones económica, social y ambiental, afectando la realidad de las pequeñas y medianas empresas (PYMES) estudiadas.

Capito-Álvarez (2025), asevera la interrelación entre aspectos como el clima organizacional, la cultura empresarial y el desarrollo sostenible, considerando que se requiere un equilibrio entre las dimensiones de la RSE, por lo que una política institucional debe proponer un enfoque integrador para la adaptación de modelos globales a realidades locales. Sánchez y Saldaña (2023), realizan un análisis crítico sobre la RSE, y cómo en la agroindustria mexicana actúa principalmente como estrategia de legitimación, y no como un mecanismo de transformación social.

Por lo tanto, para que la RSE se convierta en un pilar fundamental del posicionamiento competitivo, debe articular estrategias innovadoras, objetivos claros y compromisos efectivos, y a su vez debe concebirse no como una actividad periférica, sino como elemento clave dentro de la estrategia empresarial (Gómez-Bayona *et al.*, 2024).

Asimismo, la RSE ha transitado de ser un debate conceptual a convertirse en un campo empírico robusto, donde se reconoce su relación positiva con el desempeño financiero y su integración estratégica en la gestión empresarial, lo que deriva en una nueva concepción de la RSE, abordándose desde una óptica de la sostenibilidad global, el valor compartido y las tensiones inherentes entre lo económico y lo social (Carroll, 2021).

2. Revisión de la literatura.

La RSE se considera como la responsabilidad de una organización ante los impactos de sus decisiones y actividades que ocasionan en la sociedad y el medio ambiente, mediante un comportamiento ético y transparente (International Organization for Standardization 26000 [ISO 26000], 2022). En este sentido, la RSE representa un mecanismo de búsqueda de contención, como de legitimidad y desarrollo para las empresas (Montaño & Rendón, 2016).

La RSE se ha abordado desde distintas perspectivas derivado de la naturaleza bajo la que opera, y los diferentes componentes que involucra. Es decir, si bien el origen y la evolución de la RSE se encuentran fuertemente anclados en un espacio y tiempos particulares, sus resultados se observan a nivel global; por lo que la transferencia de dicho discurso y modos de organización y gestión no puede verse solo como una moda administrativa ni como el isomorfismo organizacional (Montaño, 2014). La RSE muestra manifestaciones formales e informales en cualquier tipo de organización, las cuales se observan mediante el estudio de las prácticas empresariales, y en sus repercusiones en aspectos normativos, estratégicos y empleo de recursos. En primer lugar, bajo la óptica de la institucionalización, Meyer y Rowan (1977), explican que las organizaciones se ven impulsadas a incorporar prácticas y procedimientos definidos por los conceptos racionalizados del trabajo organizativo e imperante, institucionalizados por la sociedad.

La teoría institucional examina las normas, valores y creencias compartidas que moldean el comportamiento organizacional, lo que permite destacar cómo las presiones isomórficas, miméticas o normativas, impulsan en la adopción de estándares y directrices de RSE (Xu & Woo, 2023). Por lo que proporciona una lente valiosa para examinar cómo las normas, valores y creencias compartidas en un entorno organizacional influyen en el comportamiento de las empresas (Risi *et al.*, 2022).

Es decir, las normas institucionales funcionan como mitos que las organizaciones incorporan para ganar legitimidad, recursos, estabilidad y mejores perspectivas de

supervivencia (Meyer & Rowan, 1977). Bajo este mismo criterio, y derivado de los procesos de institucionalización, las organizaciones siguen haciéndose más homogéneas, es decir, las organizaciones están estructuradas por los fenómenos del entorno y tienden a convertirse en isomorfas con ellos (DiMaggio & Powell, 1983).

Para realizar un análisis del comportamiento organizacional, se explican tres formas de isomorfismo: el coercitivo que responde a una presión formal, el mimético que tiene como punto de partida la imitación en la incertidumbre y por último, el normativo que se fundamenta en la profesionalización e ideología (Cruz *et al.*, 2021). Bajo esta óptica, el isomorfismo permite comprender cómo las empresas, inmersas en un entorno de incertidumbre y en la búsqueda de legitimidad, tienden a imitar las prácticas de aquellas que perciben como exitosas o modélicas, y en este sentido, la adopción de la RSE no se limita a una decisión estratégica individual, sino que se convierte en una respuesta a la necesidad de ajustarse a normas y expectativas del campo organizacional (Han & Ito, 2024).

Por último, en lo relacionado a los recursos y capacidades que la organización emplea y dan cimiento a la estrategia competitiva, como parte de esta gestión estratégica, se explica que las empresas de un mismo sector pueden ser heterogéneas en cuanto a los recursos estratégicos que controlan (Barney, 1991).

Es decir, la ventaja competitiva se deriva de los recursos y capacidades que una empresa controla y que son valiosos, raros, imperfectamente imitables y no sustituibles. Estos recursos y capacidades pueden considerarse como un conjunto de activos tangibles e intangibles, incluidas las habilidades de gestión de una empresa, sus procesos y rutinas organizativas y la información y el conocimiento que controla (Barney *et al.*, 2001).

3. Materiales y Métodos

Derivado del objetivo de investigación que consiste en analizar las prácticas de RSE de las empresas agrícolas del municipio de Ahome, Sinaloa, México, por ello, se emplea un enfoque cuantitativo, planteando un contexto concreto de un problema de estudio acotado sobre el fenómeno de interés, por lo que las preguntas de investigación versan sobre cuestiones específicas, y por tanto su recolección se fundamenta en la medición (Hernández & Mendoza, 2018).

Se realiza un estudio de tipo explicativo, en el caso de la investigación explicativa, permite ascender a una mayor comprensión del fenómeno (Ramos, 2020). Este tipo de investigación puede basarse en teorías de referencia con el fin de justificar la construcción del artefacto basándose en la investigación empírica (Patas *et al.*, 2011).

Es decir, la acción de este diseño configura las características y atributos de los componentes, que fueron definidos anteriormente con la teoría, estos componentes configurados generan utilidad, y por otro lado, la acción de diseño de elementos puede guiarse por la episteme en el proceso de configuración de los componentes. De este modo, las decisiones y acciones pueden justificarse con datos empíricos, lo que hace que el diseño sea más riguroso (Patas *et al.*, 2011). Mediante el alcance explicativo, se permite realizar una caracterización de mayor precisión acerca de las prácticas de RSE ejecutadas por las empresas agrícolas mediante la evidencia empírica obtenida, constituyendo un análisis de mayor profundidad, yendo más allá de la descripción.

Acorde a la naturaleza metodológica de esta investigación, se desarrolló un instrumento de recolección de datos que permitió cuantificar las acciones de RSE ejecutadas

por parte de las empresas agrícolas. Dicho instrumento se conforma por aspectos generales de la organización como: giro, tamaño, actividad y régimen fiscal, además considera las siete materias fundamentales del ISO 26000 y los objetivos de las BPA. A partir de los datos obtenidos, se construye la evidencia empírica, con la cual se realiza un análisis teórico, que parte de premisas de la teoría institucional (Meyer & Rowan, 1977), la teoría del isomorfismo (DiMaggio & Powell, 1983) y la teoría de los recursos y capacidades (Barney, 1991), con la cual se construye un marco desde una perspectiva funcionalista del desempeño de las prácticas de RSE de las empresas agrícolas en sus distintos tamaños dentro del municipio de Ahome.

El instrumento fue aplicado en las organizaciones agrícolas del municipio de Ahome, Sinaloa, el listado de empresas fue obtenido en la base de datos del Directorio Nacional de Unidades Económicas (DNUE) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Se utilizó un muestreo probabilístico que permite extrapolar y generalizar particularidades de la población, donde se pueden realizar inferencias y suposiciones de la población a partir de la muestra, asimismo, es de tipo aleatorio simple, lo que garantiza que todos los individuos que conforman la población tengan la misma probabilidad de ser incluidos (Almaguer & Cossio, 2022).

A partir de esta base de datos, se realizó un cálculo de la muestra a partir de la fórmula sugerida por Aguilar-Barojas (2005), para poblaciones finitas como se demuestra a continuación:

$$n = \frac{N Z^2 p q}{d^2 (N - 1) + Z^2 p q}$$

Donde los valores son:

N: Total de la población (139)

Z²: Nivel de confianza deseado 95% (1.96²)

p: Proporción esperada (en este caso 50%)

q: 1-p proporción que no representa el fenómeno de estudio (5%)

d: Precisión (error máximo admisible) (5%)

n: Tamaño de la muestra

El nivel de precisión o porcentaje de error es del 5% y el nivel de confianza considerado es del 95%, por lo que al realizar las sustituciones indicadas se aprecia de la siguiente manera:

$$n = \frac{(139) (3.8416) (0.5) (0.5)}{(0.0025) (138) + (3.8416) (0.5) (0.5)}$$

$$n = 02$$

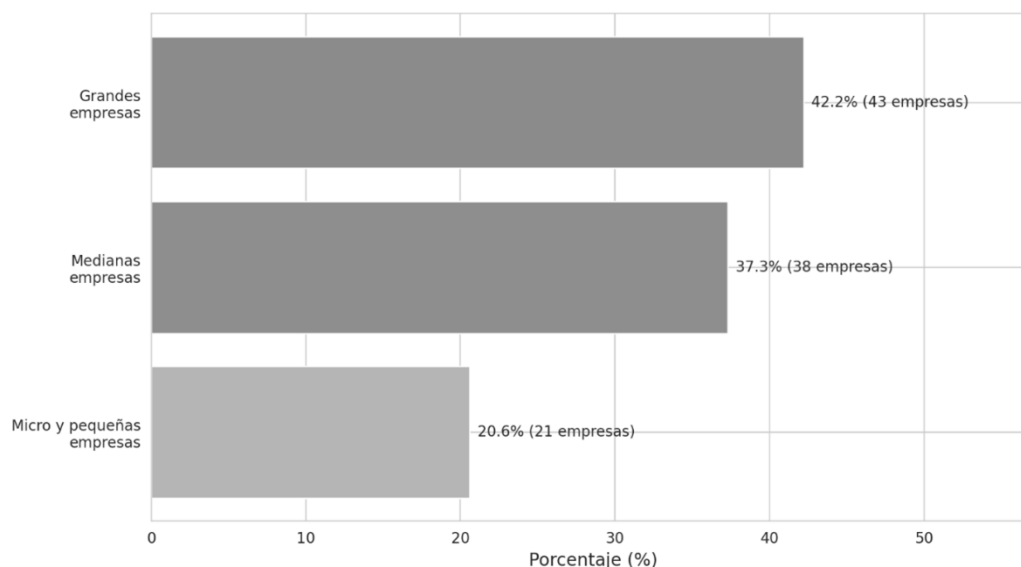
La muestra obtenida derivada de la aplicación de la fórmula presentó un resultado de 102 empresas, a las cuales se les aplicó el instrumento diseñado.

Para realizar un análisis segmentado de las organizaciones objeto de estudio, a partir de la aplicación del instrumento y la recolección de la información, se emplea el tamaño o estrato empresarial para caracterizar de manera específica este tipo de empresas.

4. Análisis y discusión de resultados.

Para realizar la caracterización de las prácticas RSE en las empresas agrícolas del municipio de Ahome, y acorde a la información obtenida a partir de la aplicación del instrumento de recolección de datos, se realizó una segmentación precisa según el estrato empresarial como se observa en la gráfica 1, facilitando así la identificación de patrones en específico acorde a las acciones implementadas.

Gráfica 1: Estratos empresariales agrícolas del municipio de Ahome, Sinaloa, México

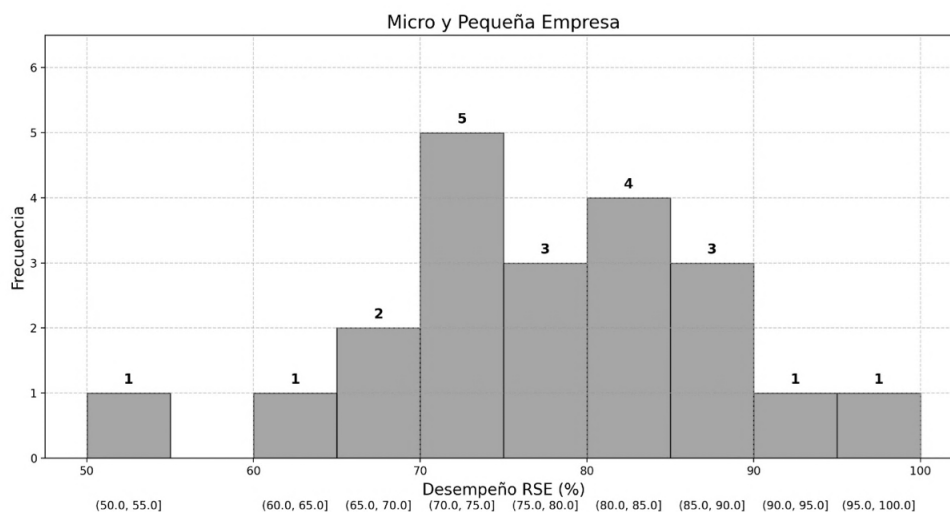


Fuente: Elaboración propia (2025)

Consecuentemente, el análisis del desempeño de las prácticas de RSE se llevó a cabo diferenciando cada estrato empresarial, con el fin de identificar las singularidades y patrones asociados al tamaño de la organización. La evaluación se estructuró con base en los criterios establecidos en las siete materias fundamentales de la ISO 26000 y las BPA. A partir de dichos criterios, se integraron los resultados obtenidos para cada empresa en su respectivo estrato, lo que permitió construir una visión comparativa y más profunda del nivel de implementación de la RSE en el sector agrícola del municipio de Ahome.

En primer lugar, para las micro y pequeñas, las 21 empresas localizadas dentro de este segmento, se observa el comportamiento organizacional de las prácticas de RSE ejecutadas, como se refleja en la gráfica 2, donde se presentan una media general de 77.50, con un rango de desempeño que oscila entre 54.49 y 99.36.

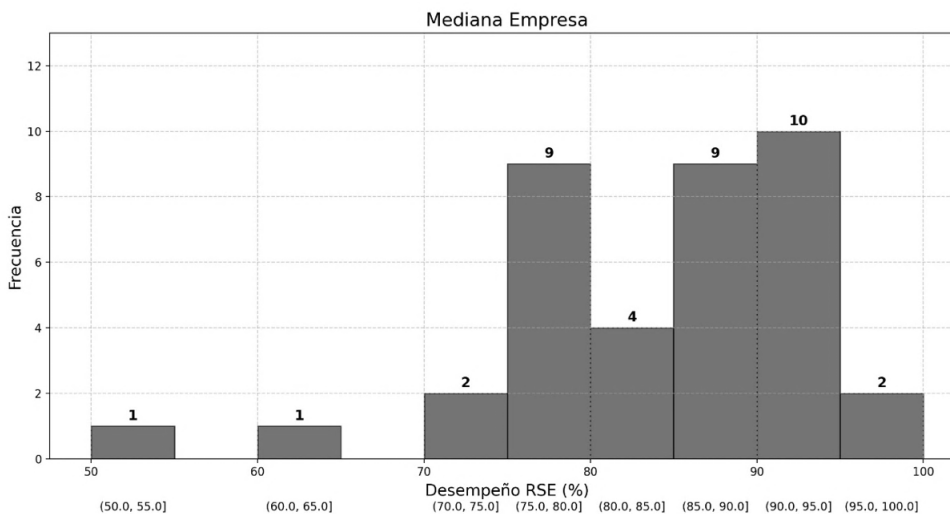
Gráfica 2. Desempeño de las micro y pequeñas empresas



Fuente: Elaboración propia (2025)

Para las empresas medianas, el comportamiento de las 38 empresas agrícolas ubicadas dentro de este segmento, se reflejan en la gráfica 3, y presentan una media de 84.28, con un rango de puntuaciones que va de 52.56 a 98.08.

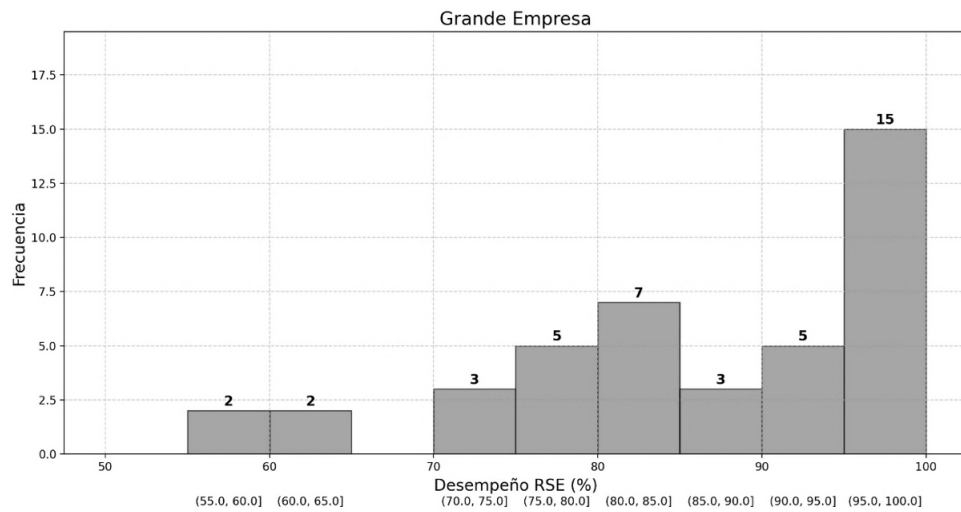
Gráfica 3. Desempeño de las medianas empresas



Fuente: Elaboración propia (2025)

En lo relacionado a las 43 grandes empresas, presentaron un rango de valores entre 57.69 y 86.29 como se visualiza en la gráfica 4, con una media de 86.29.

Gráfica 4. Desempeño de las grandes empresas



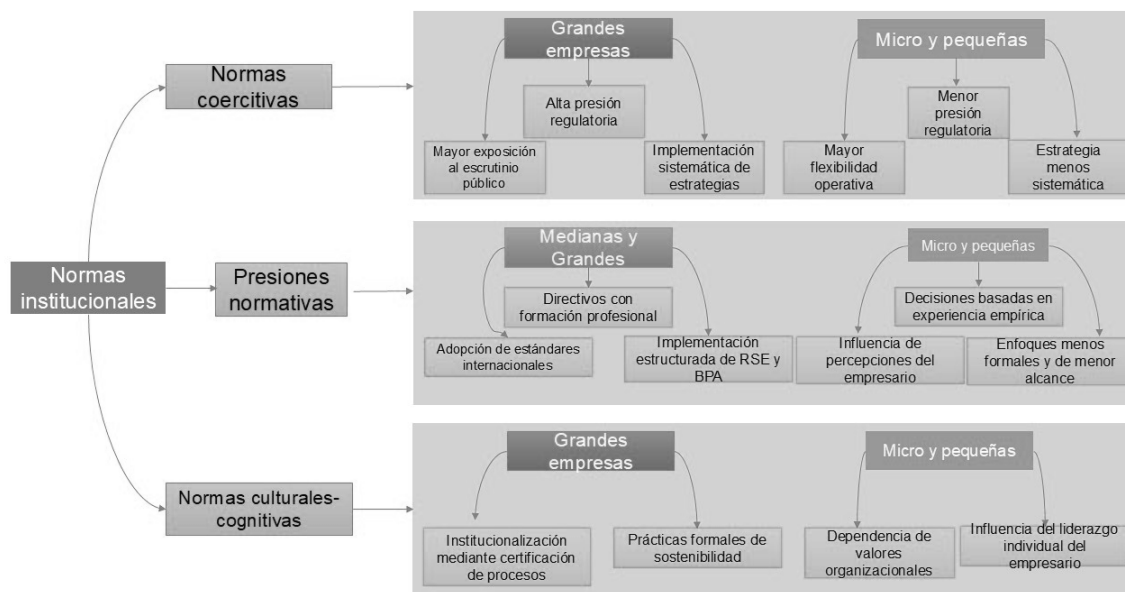
Fuente: Elaboración propia (2025)

Con base en los hallazgos presentados, se advierten diferencias sustantivas entre los distintos estratos empresariales, lo cual refleja la existencia de un desempeño organizacional heterogéneo en el sector agrícola del municipio de Ahome. El análisis de estas variaciones se sustenta en la evidencia empírica derivada de los criterios establecidos por las siete materias fundamentales de la ISO 26000 y las BPA, integrándola de manera coherente con los postulados de las teorías organizacionales que orientan este estudio. De este modo, se caracteriza el comportamiento organizacional de las empresas agrícolas a partir de la interacción de diversos actores, elementos y procesos. Esta multiplicidad de componentes se integra en un marco explicativo que posibilita comprender las particularidades de cada estrato empresarial, así como las especificidades de las acciones orientadas al cumplimiento de la responsabilidad social empresarial.

En este sentido, los resultados se estructuran en tres dimensiones analíticas. En primer lugar, se examinan desde la perspectiva de la teoría institucional (Meyer & Rowan, 1977), partiendo del supuesto de que la comprensión de la implementación de la RSE requiere considerar los marcos institucionales en los que operan las organizaciones. Esto resulta particularmente relevante en contextos de países en desarrollo, donde las presiones institucionales y los mecanismos de legitimidad desempeñan un papel determinante en la adopción de dichas prácticas (Pilato, 2019).

Y bajo esta perspectiva, la organización agrícola enfrenta tres tipos de dimensiones, como se aprecia en la Figura 1:

Figura 1. Procesos institucionales en las empresas agrícolas



Fuente: Elaboración propia a partir de Meyer & Rowan (2025).

La norma coercitiva, ante las presiones de agentes externos, la respuesta de la empresa agrícola acorde a su estrato es la siguiente: en primer lugar, las grandes empresas presentan una influencia directa en relación con las regulaciones gubernamentales y requerimientos de certificación, derivado de su exposición en el mercado, sujeto a un mayor escrutinio público y normativo, es decir, este segmento de empresas como lo explica Barrena *et al.*, (2016) se ven inmersas en un entorno complejo de normas, valores y expectativas sociales que moldean su comportamiento, y se mantiene la búsqueda de legitimidad, intangible crucial que permite a las organizaciones obtener el apoyo y la confianza de los grupos de interés, por lo que se convierte en un motor fundamental para la adopción de prácticas de RSE.

Por otro lado, el estrato de MIPYMES, opera con mayor flexibilidad y una menor presión regulatoria, sin embargo, al conducirse a través de un marco normativo bajo la cual este tipo de organizaciones se encuentran sujetas, Mohamed & Salah (2016), argumentan que las presiones institucionales como las regulaciones gubernamentales, las expectativas de los grupos de interés y las normas de la industria, impulsan en la adopción de prácticas de RSE y divulgación de información sobre sus actividades sociales y ambientales.

Sujetas a presiones normativas, las empresas medianas y grandes, sugieren una implementación estructurada de las prácticas de RSE, como consecuencia de una formación profesional de los tomadores de decisiones, así como la adopción de estándares internacionales, es decir, como lo describen Ng *et al.*, (2022) la presión normativa, la presión por imitación, la presión legislativa ambiental y el compromiso de la alta dirección influyen de manera positiva y significativamente en la implementación de la RSE.

Por lo que para este tipo de empresas, la RSE actúa como mediadora entre las presiones institucionales, sobre todo las externas, y el desempeño empresarial, confirmando

que las empresas incorporan prácticas socialmente responsables más por su valor estratégico y legitimador que por una convicción ética intrínseca (Ng *et al.*, 2022). Y, por el contrario, en las empresas micro y pequeñas, el tomador de decisiones suele apegarse a la experiencia empírica y su percepción, lo que puede traer como resultado un alcance limitado y menos formal, como lo afirman Oware & Mallikarjunappa (2022) que expresan que la RSE para este tipo de empresas, continúa siendo predominantemente una respuesta reactiva a presiones institucionales, más que un compromiso intrínseco con el desarrollo sustentable.

En lo relacionado a la normativa cognitiva-cultural, la respuesta de las grandes empresas consiste en reaccionar a partir de una institucionalización de las prácticas de sostenibilidad, a través de la certificación de procesos, mientras que las MIPYMES dependen en mayor medida del liderazgo individual del empresario y la operacionalización de los valores organizacionales. Para Corciolani *et al.*, (2024) las empresas traducen selectivamente el discurso de la RSE, adoptando elementos alineados con sus intereses domésticos y eludiendo aquellos que amenazan intereses políticos o económicos. Por lo tanto, Pinheiro *et al.*, (2021) demuestran que las organizaciones no actúan solamente por motivaciones internas, sino como respuesta a presiones externas derivadas de reglas, normativas y expectativas sociales.

Sin embargo, la respuesta hacia estas presiones institucionales por parte de las empresas agrícolas responde a los recursos y capacidades de la organización, como lo sugiere Adebajo *et al.*, (2013), que mencionan que las empresas pequeñas tienden a evitar costos relacionados con la implementación de la RSE, a diferencia de las grandes organizaciones que utilizan su poder adquisitivo e influencia para cambiar sus estrategias y prácticas corporativas.

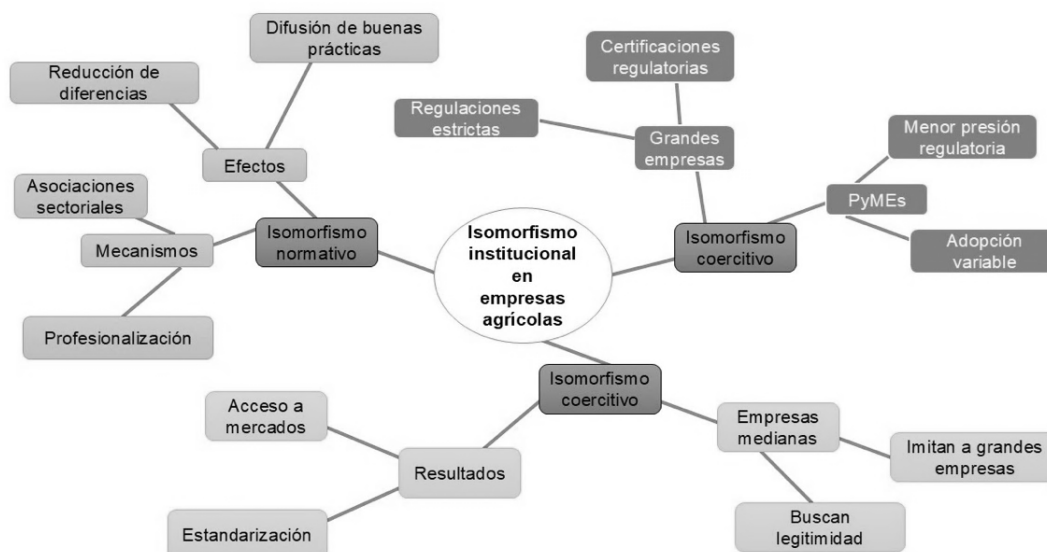
Por lo tanto, como lo explica Campbell (2007), si bien las condiciones económicas son importantes, la relación entre estas condiciones con las instituciones formales e informales definen la configuración del comportamiento corporativo, y señala que las organizaciones son más propensas a actuar de manera socialmente responsable, si participan en un comportamiento asociativo entre los distintos actores institucionales.

En segundo lugar, el análisis de sustenta desde el isomorfismo institucional (DiMaggio & Powell, 1983), el cual explica la convergencia de las organizaciones hacia prácticas similares como respuesta a presiones coercitivas, miméticas y normativas, como se observa en la figura 2. En el caso del sector agrícola de Ahome, la adopción de prácticas de RSE y BPA puede interpretarse como un mecanismo de legitimación ante clientes internacionales, organismos reguladores y expectativas sociales crecientes, favoreciendo la alineación con estándares globales de sostenibilidad. El comportamiento de la organización agrícola acorde al desempeño de las prácticas de RSE de los estratos empresariales, sugiere lo siguiente a partir de los tres mecanismos del isomorfismo:

1. Isomorfismo coercitivo: acorde a la naturaleza de las grandes empresas y su alcance, están sujetas a regulaciones más estrictas y a la demanda de certificaciones ambientales, lo que impulsa una adopción de mayor sistematización en las prácticas de RSE; en cambio, las MIPYMES, al no estar sujetas a las mismas exigencias regulatorias, muestran mayor variabilidad en su desempeño.
2. Isomorfismo mimético: en el proceso de adopción de estrategias, la empresa mediana trata de integrar y replicar estrategias de sostenibilidad de las empresas grandes como un mecanismo de legitimación y acceso a mercados más competitivos. Derivado lo anterior, se genera una estandarización paulatina en la adopción de prácticas de RSE.
3. Isomorfismo normativo: en este sentido, para reducir la heterogeneidad entre las empresas de los distintos estratos empresariales, una pieza clave será la profesio-

nalización de la gestión empresarial y el involucramiento o creación de asociaciones sectoriales, para contribuir a la difusión de prácticas de sostenibilidad.

Figura 2. Isomorfismo institucional en la empresa agrícola



Fuente: Elaboración propia a partir de DiMaggio y Powell (2025).

Bajo esta óptica, el isomorfismo permite comprender cómo las empresas, inmersas en un entorno de incertidumbre y en la búsqueda de legitimidad, tienden a imitar las prácticas de aquellas que perciben como exitosas o modelicas, y en este sentido, la adopción de la RSE no se limita a una decisión estratégica individual, sino que se convierte en una respuesta a la necesidad de ajustarse a normas y expectativas del campo organizacional (Han & Ito, 2024).

Por ello, las empresas tienden a adoptar prácticas de RSE cuando observan que sus competidores lo hacen, y también cuando perciben que otras empresas, incluso fuera del sector, están incorporando la RSE a sus estrategias, lo que subraya la importancia de considerar la RSE como un fenómeno multifacético, impulsado tanto por la búsqueda de legitimidad como por la necesidad de mantener la competitividad (Han & Ito, 2024).

De esta manera, se reconoce la importancia del isomorfismo institucional, que postula que las organizaciones adoptan prácticas consideradas como legítimas por su entorno institucional, incluyendo reguladores, organismos no gubernamentales y otros grupos de interés, y en este sentido, las prácticas de RSE pueden ser vistas como una respuesta para obtener legitimidad y cumplir con las expectativas sociales. La convergencia de las prácticas de RSE puede ser impulsada por una combinación de factores, incluyendo incertidumbre, búsqueda de legitimidad y necesidad de proteger la reputación del sector (Misani, 2010).

En este sentido, Huq *et al.*, (2023) describen que las MIPYMES son las más sensibles al cambio institucional, por lo que demuestra heterogeneidad a la respuesta a la coerción institucional, por lo que la adopción de la RSE, se destaca el rol de presiones miméticas derivadas de la incertidumbre, y en contraparte la coerción normativa puede provocar efectos secundarios. Mohammadnezhad *et al.*, (2025) sostienen que este isomorfismo mimético permite que las PYMES se alinean con estándares socioambientales no por convicción ética, sino por temor

a perder legitimidad y competitividad sino replican prácticas ya adoptadas por actores líderes.

En lo que respecta a las grandes empresas Peng & Zhang (2022), explican los tres niveles de isomorfismo, a nivel coercitivo hay un efecto positivo y significativo sobre la RSE motivado por la necesidad de legitimidad estatal en un mercado con alta intervención gubernamental; a nivel normativo, donde se muestra un efecto positivo pero menos robusto, que alinea la RSE con valores emergentes, aunque su impacto depende del grado de madurez del campo institucional; y por último a nivel mimético, se presenta un efecto más fuerte, ya que las organizaciones imitan a líderes para mitigar riesgos reputacionales y económicos.

Los resultados de este análisis permiten concluir que la relación entre tamaño empresarial y desempeño en la adopción de prácticas de RSE y BPA está influenciada por la capacidad de cada organización para gestionar y articular estratégicamente sus recursos. Las empresas de mayor tamaño tienden a exhibir un desempeño más sólido debido a su acceso a recursos valiosos, mientras que las empresas más pequeñas deben desarrollar estrategias adaptativas que les permitan maximizar su impacto dentro de un contexto de mayores restricciones operativas.

Es decir, la organización agrícola experimenta presiones para alinear sus prácticas de RSE, ya sea a través de mandatos regulatorios, internalización de normas y expectativas sociales, o la emulación de organizaciones consideradas como exitosas, y se destaca una relación entre el isomorfismo y el desempeño, donde ésta puede estar influenciada por un contexto institucional en específico (Ilhan-Nas *et al.*, 2015).

Con esta aproximación, se demuestra la relevancia de los mecanismos coercitivos, miméticos y normativos en la adopción de la RSE en un contexto empresarial en específico (Putri *et al.*, 2022). Sin embargo, las empresas pueden adoptar prácticas de RSE, pero no necesariamente por una genuina convicción en su valor intrínseco, sino más bien por la presión de igualarse a sus competidores y obtener legitimidad ante los *stakeholders* (Dua, 2022).

Por lo que si bien, las presiones isomórficas pueden influir significativamente en la adopción de prácticas de RSE, el impacto de éstas en el desempeño empresarial depende de una serie de factores, incluyendo la coherencia estratégica, el compromiso genuino y la capacidad para generar valor para los *stakeholders* (Dua, 2022).

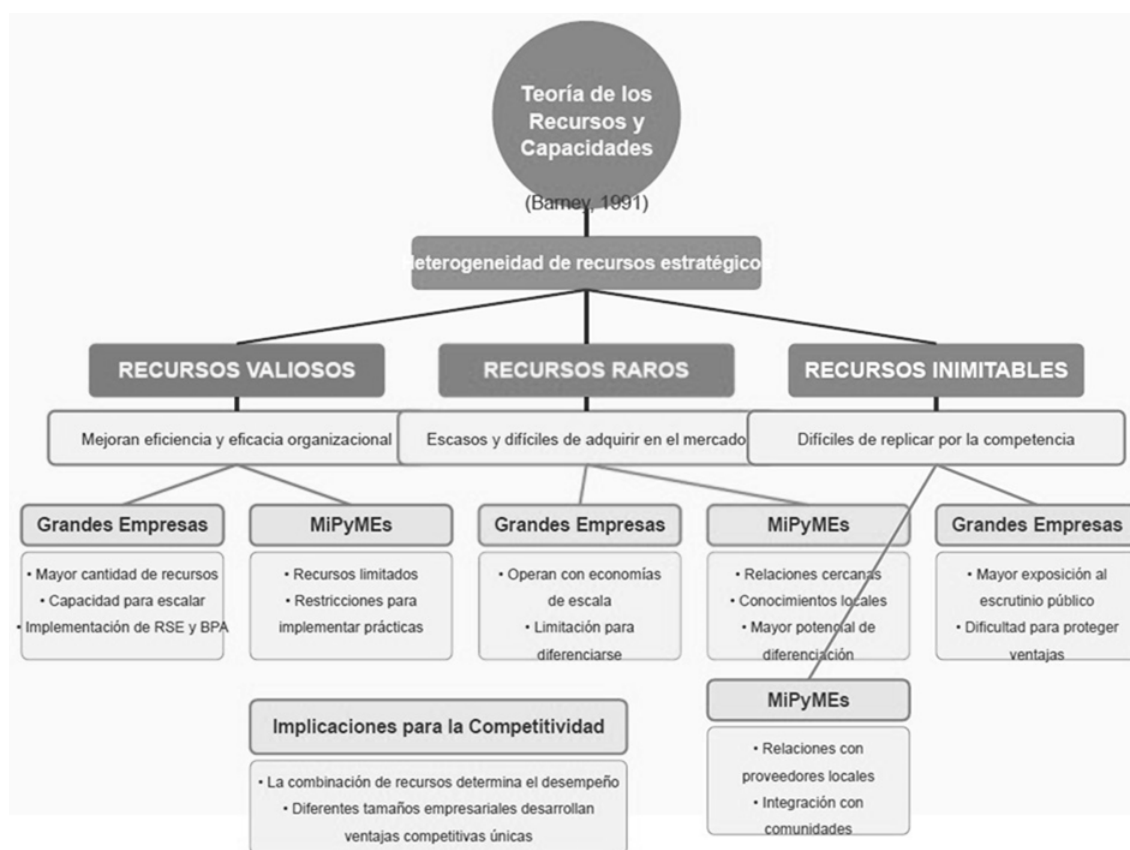
Desde la perspectiva de la Teoría de los Recursos y Capacidades (TRC) de Barney (1991) (figura 3), estos resultados pueden explicarse a partir de la heterogeneidad en la disposición de recursos estratégicos dentro de cada segmento empresarial. Según esta teoría, los recursos organizacionales juegan un papel central en la competitividad de una empresa y pueden dividirse en tres categorías clave:

1. Recursos valiosos: Son aquellos que proporcionan una ventaja competitiva al mejorar la eficiencia y eficacia organizacional. Las grandes empresas poseen una mayor cantidad de estos recursos, lo que les permite escalar sus estrategias de RSE y BPA. En contraste, las empresas de menor tamaño, al contar con recursos más limitados, enfrentan mayores restricciones en la implementación de estas prácticas.
2. Recursos raros: Se refiere a aquellos recursos que son escasos y difíciles de adquirir en el mercado. En este caso, las micro, pequeñas y medianas empresas pueden desarrollar ventajas competitivas al acceder a recursos únicos, como relaciones cercanas con comunidades locales o conocimientos especializados sobre su entorno inmediato. En cambio, las grandes empresas operan bajo principios de economía de escala, lo que limita su capacidad de diferenciarse mediante recursos escasos.

3. Recursos inimitables: Son aquellos difíciles de replicar por la competencia y constituyen una fuente de ventaja competitiva sostenible. Las empresas de menor tamaño pueden generar competencias inimitables mediante la construcción de relaciones sólidas con proveedores locales y la integración con sus comunidades. Por otro lado, las grandes empresas, al operar en un entorno más expuesto al escrutinio público, pueden enfrentar mayores dificultades para proteger sus ventajas estratégicas.

Bajo esta evidencia empírica, se explica que el desarrollo de la empresa dependerá de la cantidad y calidad de sus recursos, y en dependencia de lo anterior, la forma en la que implementan la RSE con los distintos grupos de interés (Chen & Ji, 2022). De igual manera, a partir de este enfoque, se logra la identificación, desarrollo y despliegue estratégico de los activos internos de las organizaciones, que complementa de manera sinérgica a la RSE, trascendiendo a la maximización de los beneficios para abrazar un compromiso ético y proactivo con el bienestar los grupos de interés y el entorno (Freeman *et al.*, 2021).

Figura 3. Teoría de los recursos y capacidades



Fuente: Elaboración propia a partir de Barney (2025).

Bajo esta óptica, las empresas no sólo dependen de recursos físicos, humanos o tecnológicos, sino también de las relaciones con sus grupos de interés, las cuales detentan recursos estratégicos vitales, como legitimidad, acceso a mercados o estabilidad operativa, que pueden determinar la viabilidad empresarial (Harjoto *et al.*, 2022).

En el caso de las empresas grandes, los recursos valiosos, raros e inimitables pueden constituirse como ventajas, ya que las capacidades en gestión ambiental y climática mejoran el desempeño competitivo, sin embargo, la heterogeneidad en gobernanza, sistemas de información y alianzas estratégicas influye en la respuesta corporativa. Por lo que las capacidades impulsan resultados exitosos en términos de RSE, resaltando que los impactos sociales requieren una capacidad organizativa en el largo plazo (Beamish & Chakravarty, 2021).

Lo concerniente a las MIPYMES, Balona *et al.*, (2022) plantean que este tipo de empresas incrementan su diferenciación competitiva en mercados sensibles al comportamiento ético y ambiental, por lo que son percibidas como socialmente responsables con mayor preferencia de compra. Además, para este segmento, los recursos intangibles como: el capital humano, relaciones, capacidades gerenciales, son los que sustentan el crecimiento sostenible y la competitividad de largo plazo (Rodrigues *et al.*, 2021).

Por ello, reconociendo la capacidad estratégica de los recursos y capacidades, las iniciativas de RSE pueden transformarse en capacidades dinámicas que fortalecen la ventaja competitiva, y esto sucede cuando se utiliza la RSE no solo como cumplimiento normativo, sino como una estrategia proactiva para adaptarse, innovar y construir legitimidad en un entorno cambiante (Djalilov, 2022). Lo anterior estriba en la capacidad de la RSE para impulsar confianza y crecimiento sostenible, considerándose como un recurso estratégico que mejora las capacidades organizacionales y posiciona mejor a la empresa frente a presiones sociales institucionales (Vrontis *et al.*, 2022).

Conclusiones.

A partir de este análisis se puede observar cómo de manera institucional se presenta un apego normativo hacia las actividades encaminadas a la ejecución de prácticas de RSE, de manera particular las empresas de tamaño grande se encuentran bajo un escrutinio más riguroso por parte de las instituciones, lo que obliga a un mayor cumplimiento, a diferencia de las empresas medianas con un cumplimiento parcial, pero bajo una tendencia isomórfica hacia las empresas grandes, donde el objetivo principal de las empresas medianas es una evolución hacia una empresa de mayor tamaño.

Sin embargo, el proceso isomórfico también se encamina hacia la movilidad de los recursos y capacidades de las empresas grandes, al igual que las micro y pequeñas empresas, que buscan un crecimiento y un desarrollo estratégico, pero siguiendo las características de las medianas empresas.

Desde una perspectiva estratégica, estos hallazgos sugieren que la formulación de políticas de RSE debe considerar las particularidades de cada estrato empresarial. La implementación de estrategias diferenciadas, alineadas con los recursos y capacidades de cada segmento, permitirá maximizar la efectividad de estas prácticas y fomentar un desarrollo empresarial sostenible en el sector agrícola, sin embargo, Ebrahimi & Koh (2021) expresan que la sostenibilidad empresarial es profundamente dependiente del entorno institucional, especialmente de normas culturales que pueden legitimar o bloquear la transición hacia modelos más responsables.

El análisis de los estratos empresariales trae consigo la aproximación de manera específica de cada estrato, otorgando con ello una visión integral acerca de las prácticas de RSE. Lo anterior permite identificar distintas áreas de oportunidad, y a su vez apreciar las

disparidades entre los distintos tipos de empresa. En este sentido, se considera relevante establecer coherencia entre los recursos y capacidades organizacionales, para determinar su accionar en el desarrollo de una estrategia concreta, ya que como lo explican Khanra *et al.*, (2022), la RSE impulsa las capacidades dinámicas, favorece relaciones con *stakeholders* que derivan en legitimidad y reputación y mejora al acceso a recursos estratégicos como conocimiento, financiamiento y ecosistemas de colaboración, lo que resulta en una habilitación de recursos estratégicos que sustentan las innovaciones ambientales.

En este sentido, sería recomendable el establecimiento de un marco regulatorio que incentive la adopción de prácticas más amplias, no solo dentro del ámbito organizacional, sino también en relación con los grupos de interés y el entorno ambiental. Un sistema normativo más robusto y alineado con la sostenibilidad permitiría fortalecer el compromiso del sector agrícola. Sin embargo, se presentan limitantes que derivan como consecuencia de la naturaleza del mismo sector, nutrido por integrantes que poseen usos y costumbres con gran arraigo, lo que resulta en la poca permeabilidad que tienen las actividades encaminadas a la RSE a las distintas áreas funcionales y colaboradores que conforman a las empresas agrícolas.

Por tal motivo, se recomienda establecer nuevas líneas de investigación, que permitan desarrollar vías eficientes para que las organizaciones implementen campañas de sensibilización dirigidas a los empresarios agrícolas, con el objetivo de resaltar los beneficios estratégicos y económicos de la RSE. Estas estrategias deben enfatizar cómo la adopción de prácticas responsables contribuye a la sostenibilidad del negocio, mejora la relación con los grupos de interés y fortalece la competitividad del sector.

A nivel gubernamental e institucional, es recomendable diseñar e implementar incentivos fiscales y subsidios que faciliten la adopción de estrategias sostenibles en el sector agrícola. Estos mecanismos contribuirían a que las empresas cuenten con los recursos necesarios para cumplir con los marcos regulatorios y obtener certificaciones en RSE, fortaleciendo su compromiso con la sostenibilidad y su impacto en la comunidad. Por lo que, la incorporación de prácticas de sostenibilidad ambiental no surge únicamente de una racionalidad económica o técnica, sino como una estrategia de legitimidad, frente a regulaciones ambientales (presión coercitiva), expectativas sociales y de mercado (presión normativa), y la imitación de líderes de sector (presión mimética) (Emon & Khan, 2023).

Un aspecto relevante en la realización de este estudio fue el proceso de recolección de datos, particularmente debido al tamaño y características de la muestra empresarial objetivo. Las principales dificultades se vincularon con la disponibilidad de los actores para proporcionar la información requerida. En primer lugar, los tiempos de atención resultaron limitados debido a la naturaleza operativa del sector, lo que generó conflictos con sus agendas laborales. En segundo lugar, se presentaron restricciones asociadas a la entrega de datos sensibles, ya que algunos participantes manifestaron reservas aludiendo a motivos de confidencialidad. Estos factores condicionaron el acceso a la información y exigieron una gestión cuidadosa durante el trabajo de campo.

Referencias bibliográficas.

- Pinheiro, A., da Silva Filho, J., & Moreira, M. (2021). Institutional drivers for corporate social responsibility in the utilities sector. *Revista de Gestao*, 28(3), 186-204. <https://doi.org/10.1108/REGE-08-2019-0088>
- Acosta, P., Acquier, A., & Gond, J.-P. (2019). Revisiting Politics in Political CSR: How coercive and deliberative dynamics operate through institutional work in a Colombian company. *Organization Studies*, 42(7), 1-24. <https://doi.org/10.1177/0170840619867725>
- Adebanjo, D., Ojadi, F., Laosirihongthong, T., & Tickle, M. (2013). A case study of supplier selection in developing economies: a perspective on institutional theory and corporate social responsibility. *Supply Chain Management: An International Journal*, 18(5), 553–566. <https://doi.org/10.1108/SCM-08-2012-0272>
- Aguilar-Barojas, S. (2005). Fórmulas para el cálculo de la muestra en investigaciones de salud. *Salud en Tabasco*, 11(1-2), 333-338.
- Almaguer Crespo, B., & Cossio Franco, E. (2022). Métodos de Muestreo para la Optimización de Diseño de Experimentos. En A. Journals, *Artículos del Congreso Internacional de Investigación Academia Journals Celaya 2022* (págs. 39-44). Academia Journals.
- Balona, V., Kottala, S., & Reddy, K. (2022). Mandatory corporate social responsibility and firm performance in emerging economies: An institution-based view. *Sustainable Technology and Entrepreneurship*, 1(1), 1-9. <https://doi.org/10.1016/j.stae.2022.100023>
- Banco Mundial. (12 de Noviembre de 2020). *Banco Mundial*. <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2020/11/12/agriculture-food-systems-latin-america-caribbean-changes#:~:text=La%20agricultura%20es%20importante%20para,de%20todos%20los%20sistemas%20alimentarios>.
- Barney, J. (1991). Firm Resources and Sustained Competitive Advantage. *Journal of Management*, 17(1), 99-120.
- Barney, J., Wright, M., & Ketchen Jr, D. (2001). The resource-based view of the firm: Ten years after 1991. *Journal of Management*, 27, 625-641.
- Barrena Martínez, J., López Fernández, M., & Romero Fernández, P. (2016). Corporate social responsibility: Evolution through institutional and stakeholder perspectives. *European Journal of Management and Business Economics*, 25(1), 8-14. <https://doi.org/10.1016/j.redee.2015.11.002>
- Beamish, P., & Chakravarty, D. (2021). Using the Resource-Based View in Multinational Enterprise Research. *Journal of Management*, 47(7), 1861–1877. <https://doi.org/10.1177/0149206321995575>
- Bhuiyan, F., Rana, T., Baird, K., & Munir, R. (2023). Strategic outcome of competitive advantage from corporate sustainability practices: Institutional theory perspective from an emerging economy. *Business strategy and the environment*, 32(7), 4217–4243. <https://doi.org/10.1002/bse.3362>
- Bitektine, A., & Song, F. (2023). On the Role of Institutional Logics in Legitimacy Evaluations: The Effects of Pricing and CSR Signals on Organizational Legitimacy. *Journal of Management*, 49(3), 1070–1105. <https://doi.org/10.1177/01492063211070274>
- Campbell, J. (2007). Why would corporations behave in socially responsible ways? an institutional theory of corporate social responsibility. *Academy of Management Review*, 32(3), 946–967. <https://doi.org/10.5465/amr.2007.25275684>



- Capito-Álvarez, J. (2025). La responsabilidad social empresarial en el contexto latinoamericano. *Revista Episteme & Praxis*, 3(1), 116-124. <https://doi.org/10.62451/rep.v3i1.81>
- Carroll, A. (2021). Corporate Social Responsibility: Perspectives on the CSR Construct's Development and Future. *Business & Society*, 60(6), 1–21. <https://doi.org/10.1177/00076503211001765>
- Chen, S., & Ji, Y. (2022). Do Corporate Social Responsibility Categories Distinctly Influence Innovation? A Resource-Based Theory Perspective. *Sustainability*, 14(6), 1-25. <https://doi.org/10.3390/su14063154>
- Corciolani, M., Giuliani, E., Humphreys, A., Nieri, F., Tuan, A., & Zajac, E. (2024). Lost and Found in Translation: How Firms Use Anisomorphism to Manage the Institutional Complexity of CSR. *Journal of Management Studies*, 61(2), 413-444. <https://doi.org/10.1111/joms.12877>
- Cruz Badillo, I., Lugo Neria, B., & Cárdenas de la O, D. (2021). Aportaciones teóricas en el estudio del institucionalismo en las organizaciones. *Revista Gestión Y Estrategia*(59), 37-54. <https://doi.org/uam/azc/dcsh/gye/2021n59/Cruz>
- DiMaggio, P., & Powell, W. (1983). The Iron Cage Revisited: Institutional Isomorphism and Collective Rationality in Organizational Fields. *American Sociological Review*, 48(2), 147-160.
- Djalilov, K. (2022). A Contingent Resource-Based Perspective on Corporate Social Responsibility and Competitive Advantage: A Focus on Transition Countries. *Business Ethics and Leadership*, 6(1), 92-108. [https://doi.org/10.21272/bel.6\(1\).92-108.2022](https://doi.org/10.21272/bel.6(1).92-108.2022)
- Dua, G. (2022). Analysis on institutional theory, mimetic isomorphism, and firm performance. *International Journal of Health Sciences*, 6(S3), 5821–5832. <https://doi.org/10.53730/ijhs.v6nS3.7243>
- Ebrahimi, S., & Koh, L. (2021). Manufacturing sustainability: Institutional theory and life cycle thinking. *Journal of Cleaner Production*, 298(1), 1-10. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2021.126787>
- Emon, M., & Khan, T. (2023). The Impact of Cultural Norms on Sustainable Entrepreneurship Practices in SMEs of Bangladesh. *Indonesian Journal of Innovation and Applied Sciences*, 3(1), 201-209. <https://doi.org/10.47540/ijias.v3i3.962>
- Freeman, R., Dmytriiev, S., & Phillips, R. (2021). Stakeholder Theory and the Resource-Based View of the Firm. *Journal of Management*, 47(7), 1757–1770. <https://doi.org/10.1177/0149206321993576>
- Gobierno de México. (14 de Mayo de 2018). *Gobierno de México*. <https://www.gob.mx/agricultura/es/articulos/como-beneficia-la-agricultura-a-las-familias-mexicanas>
- Gómez-Bayona, L., Castañeda Vasquez, V., Castañeda Gallego, B., & Doria Orozco, T. (2024). Análisis del impacto estratégico de la Responsabilidad Social en las Empresas. *En contexto*, 12(22), 77-95. <https://doi.org/10.53995/23463279.1721>
- Han, S., & Ito, K. (2024). What explains the spread of corporate social responsibility? The role of competitive pressure and institutional isomorphism in the diffusion of voluntary adoption. *Journal of Management & Organization*(30), 765–786. <https://doi.org/10.1017/jmo.2023.21>
- Harjoto, M., Hoepner, A., & Li, Q. (2022). A stakeholder resource-based view of corporate social irresponsibility: Evidence from China. *Journal of Business Research*, 144, 830–843. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2022.02.025>

- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza Torres, C. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Ciudad de México: McGraw-Hill Interamericana Editores .
- Huq, A., Hartwig, F., Bai, W., & Rudholm, N. (2023). Institutional Isomorphism and CSR Reporting of Small and Medium Sized Enterprises. *Institute of Retail Economics*, 1(1), 1-46. <https://doi.org/10.2139/ssrn.4>
- Ilhan-Nas, T., Koparan, E., & Okan, T. (2015). The effects of the CSR isomorphism on both CSP and CFP. *Journal of Asia Business Studies*, 9(3), 251 - 272. <https://doi.org/10.1108/JABS-11-2014-0086>
- ISO 26000. (2022 de Noviembre de 2022). *ISO* . <https://www.iso.org/obp/ui#iso:std:iso:26000:ed-1:v1:es>
- Khanra, S., Kaur, P., Joseph, R., Malik, A., & Dhir, A. (2022). A resource-based view of green innovation as a strategic firm resource: Present status and future directions. *Business strategy and the environment*, 31(4), 1395–1413. <https://doi.org/10.1002/bse.2961>
- McGahan, A. (2021). Integrating Insights From the Resource-Based View of the Firm Into the New Stakeholder Theory. *Journal of Management*, 47(7), 1734–1756. <https://doi.org/10.1177/0149206320987282>
- Meyer, J., & Rowan, B. (1977). Institutionalized Organizations: Formal Structure as Myth and Ceremony. *American Journal of Sociology*, 83(2), 340-363.
- Misani, N. (2010). The convergence of corporate social responsibility practices. *Management Research Review*, 33(7), 734 - 748. <https://doi.org/10.1108/01409171011055816>
- Mohamed, I., & Salah, W. (2016). Investigating corporate social responsibility disclosure by banks from institutional theory perspective. *Journal of Administrative and Business Studies*, 2(6), 280-293. <https://doi.org/10.20474/jabs-2.6.3>
- Mohammadnezhad, S., Ayazi, S., & Naderian, A. (2025). Investigating the Effect of Mimetic Isomorphism in Implementing Sustainable Development. *Management Strategies and Engineering Sciences*, 7(1), 1-7. <https://doi.org/10.61838/msesj.7.1.1>
- Montaño Hirose, L., & Rendón Cobián, M. (2016). Identidad, Protesta y Responsabilidades Sociales. De la crítica al discurso de la gestión de la moral. En L. Montaño Hirose, *La responsabilidad social de las organizaciones en México, perspectivas críticas, experiencias y debates* (págs. 25-110). México: Gedisa.
- Montaño, H. L. (2014). Responsabilidad social corporativa, gobernanza e instituciones. Armandando el rompecabezas. *Revista Internacional de Organizaciones*(13), 9-38.
- Nahorny, V., Tiurina, A., Ruban, O., Khletytska, T., & Litvinov, V. (2024). Corporate Social Responsibility in Modern Transnational Corporations. *International Journal of Computer Science and Network Security*, 5, 172-180. <https://doi.org/10.22937/IJCS-NS.2024.24.5.19>
- Navas Olmedo, W., Chaluiza, E., Chimbo, E., & Carrera Calderón, F. (2022). Percepción de la responsabilidad social empresarial en las pymes del sector manufacturero del Ecuador. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(4), 1-15. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i4.2826
- Ng, P., Wut, T., Lit, K., & Cheung, C. (2022). Drivers of corporate social responsibility and firm performance for sustainable development—An institutional theory approach. *Corporate Social Responsibility and Environmental Management*, 29(4), 871-886. <https://doi.org/10.1002/csr.2241>



- Oware, K., & Mallikarjunappa, T. (2022). CSR expenditure, mandatory CSR reporting and financial performance of listed firms in India: an institutional theory perspective. *Meditari Accountancy Research*, 30(1), 1-21. <https://doi.org/10.1108/ME-DAR-05-2020-0896>
- Patas, J., Milicevic, D., & Goeken, M. (2011). Enhancing Design Science through Empirical Knowledge: Framework and Application. En J. Hemant, A. Sinha, & P. Vitharana, *Service-Oriented Perspectives in Design Science Research* (págs. 32-46). Springer-Verlag Berlin Heidelberg.
- Peng, X., & Zhang, R. (2022). Corporate governance, environmental sustainability performance and normative isomorphic force of national culture. *Environmental Science and Pollution Research*, 29(1), 33443–33473. <https://doi.org/10.1007/s11356-022-18603-6>
- Pilato, V. (2019). Institutional Theory and Corporate Social Responsibility in Developing Countries: a Comparative Institutional Perspective. En O. Onyeka, F. N. Ngwu, & D. Jamali, *Corporate Social Responsibility in Developing and Emerging Markets Institutions, Actors and Sustainable Development* (págs. 17-30). Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781108579360.004>
- Putri Pertiwi, I., Kusuma, H., Hadi, K., Arifin, J., Yoga, I., & Fahma, A. (2022). Isomorphism of integrated reporting's sustainability embeddedness: evidence from Indonesian listed companies. *Cogent Business & Management*, 9(1), 1-27. <https://doi.org/10.1080/23311975.2022.2099605>
- Ramos Galarza, C. (2020). Los Alcances De Una Investigación. *CienciAmérica*, 9(3), 1-5. <https://doi.org/10.33210/ca.v9i3.336>
- Risi, D., Vigneau, L., Bohn, S., & Wickert, C. (2022). Institutional theory-based research on corporate social responsibility: Bringing values back in. *International Journal of Management Reviews*, 25(1), 1-21. <https://doi.org/10.1111/ijmr.12299>
- Rodrigues, M., Franco, M., Silva, R., & Oliveira, C. (2021). Success Factors of SMEs: Empirical Study Guided by Dynamic Capabilities and Resources-Based View. *Sustainability*, 13(12301), 1-17. <https://doi.org/10.3390/su132112301>
- Sánchez Saldaña, K., & Saldaña Ramírez, A. (2023). El discurso de la responsabilidad social empresarial y sus impactos en la población jornalera agrícola en México. *Revista Euroamericana de Antropología*, 14, 29-40. <https://doi.org/10.14201/rea2023142940>
- Tamayo & Tamayo, M. (2003). *El proceso de investigación científica*. México: Limusa.
- Vrontis, D., Chaudhuri, R., & Chatterjee, S. (2022). Adoption of Digital Technologies by SMEs for Sustainability and Value Creation: Moderating Role of Entrepreneurial Orientation. *Sustainability*, 14(7949), 1-19. <https://doi.org/10.3390/su14137949>
- Xu, S., & Woo, D. (2023). Key Players in Corporate Social Responsibility (CSR) Institutionalization: An Analysis of Multinational Companies' Interorganizational Positioning via CSR Reports. *Management Communication Quarterly*, 37(1), 3–31. <https://doi.org/10.1177/08933189221095770>